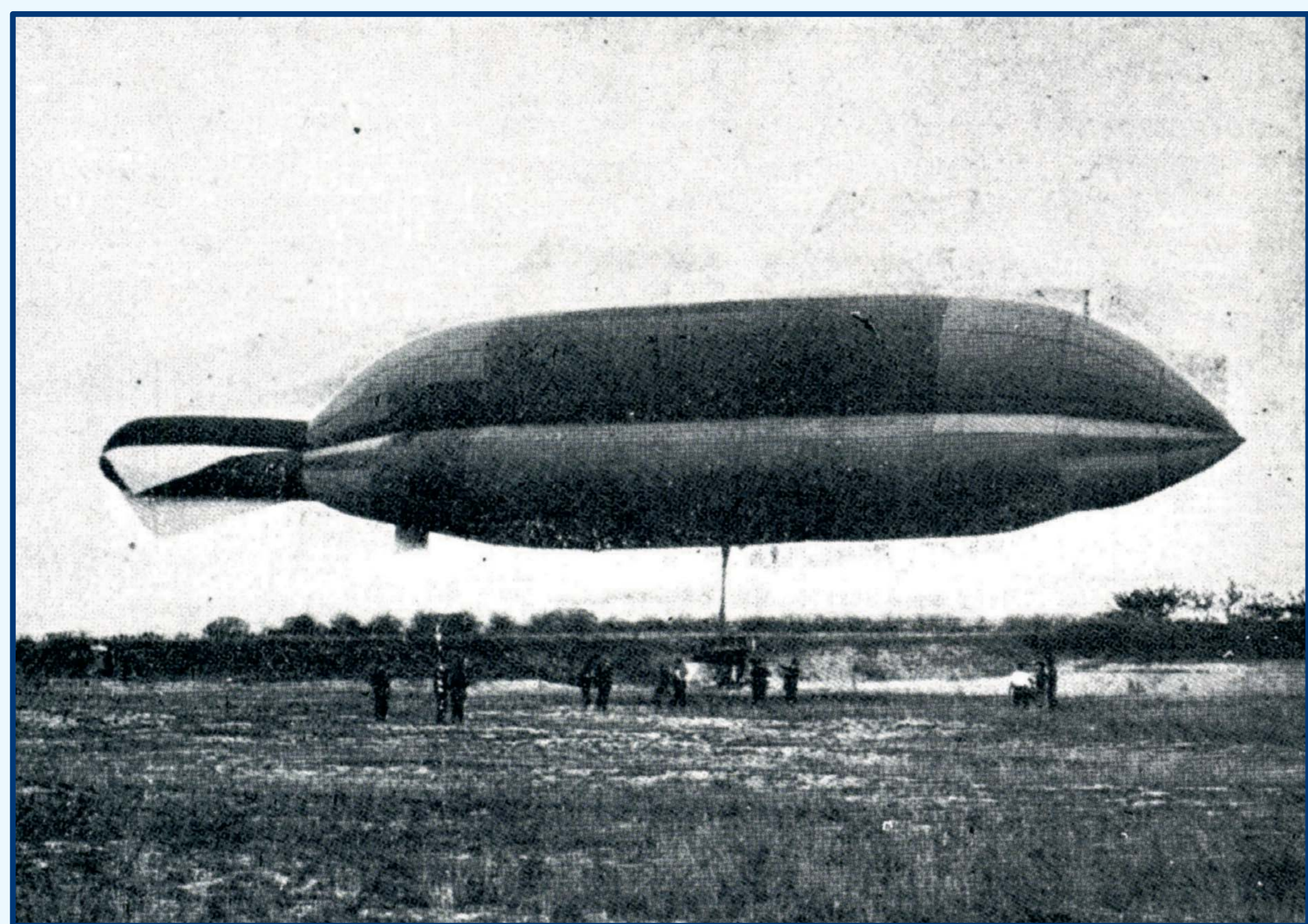
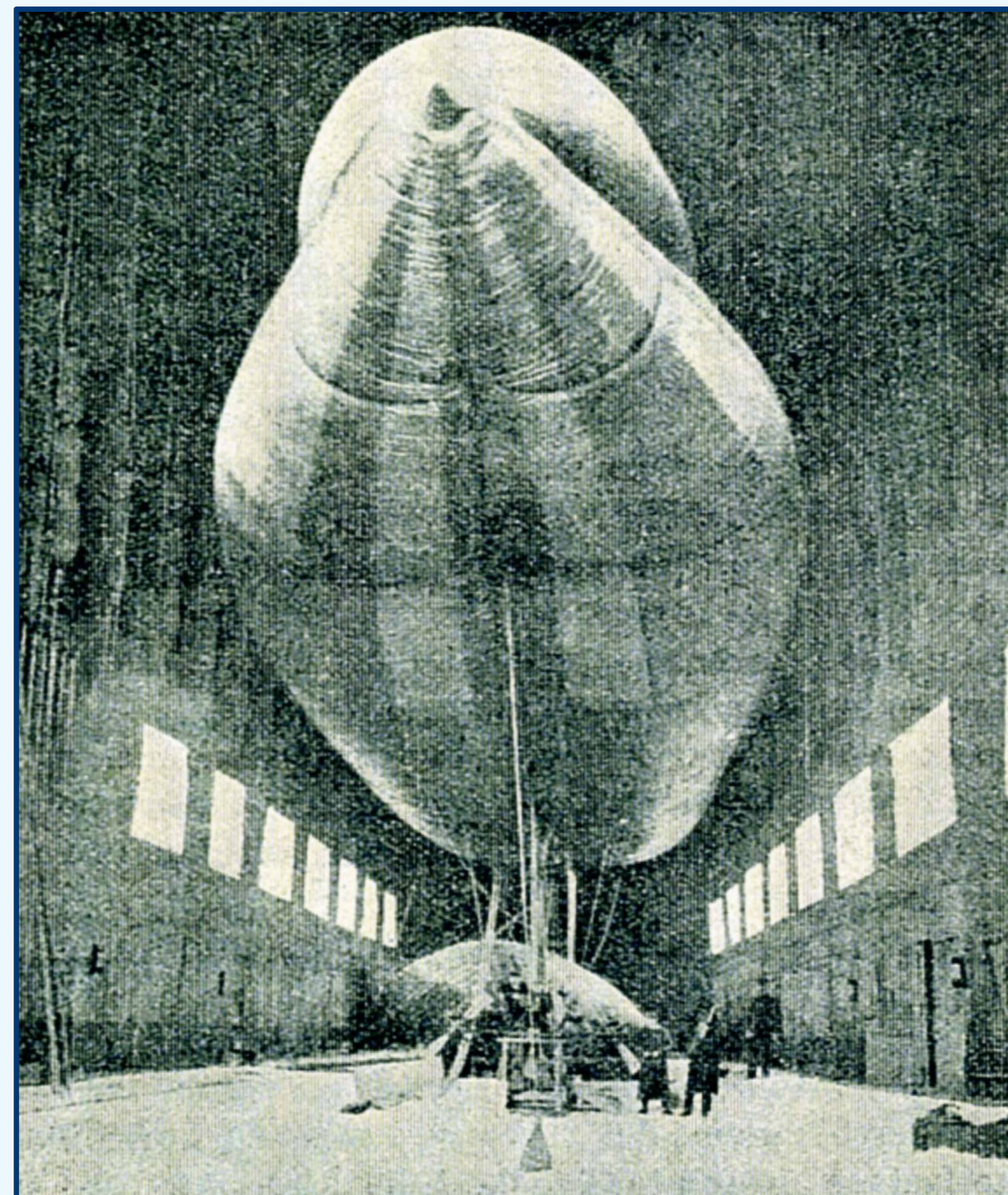


DE GUADALAJARA A PARÍS: LA “CASA ASTRA” (1909-1910)

Desplazado del Polígono de Aerostación de Guadalajara en septiembre de 1908, y paralizadas las pruebas por la explosión ocurrida en enero de 1909 en la fábrica de la *Oxidrica* de Zaragoza, único proveedor de hidrógeno existente en aquellos momentos en España, el 20 de febrero de 1909 D. Leonardo solicita una **nueva patente** por una mejora en el proyecto básico de 1906: el “**Timón Universal**”, un *empenage* neumático móvil diseñado para mejorar la dirección de la aeronave, fruto de la controversia científica mantenida con Charles Renard años antes.

En marzo de ese año entra a trabajar como nuevo Auxiliar Técnico del *Centro*, en sustitución del dimitido Alfredo Kindelán, **José María Samaniego Gonzalo**, también Capitán de Ingenieros, deportista, aerostero y automovilista, Director y *alma mater* de la revista *España Automóvil*.

Con el nuevo colaborador, Torres Quevedo decide marchar a Francia para realizar allí los futuros ensayos. En abril comienza el traslado del material a un hangar alquilado a la casa Astra en Sartrouville, a las afueras de París, donde construirá el “Timón Universal” y lo unirá al “Torres Quevedo nº 2”.



El **23 de octubre de 1909** se efectúan los **ensayos del dirigible** con el nuevo *empenage* neumático aún sin terminar, en un vuelo pilotado por el aeronauta francés G. Cormier y con Samaniego como mecánico.

Aunque las pruebas en sí terminan con un pequeño accidente (al enredarse la barquilla con un cable del telégrafo), el sistema había probado sus enormes posibilidades, y en noviembre, **la casa Astra decide comprar la patente**.

Tras obtener el permiso del Ministerio de Fomento, el 12 de febrero de 1910 se firma el contrato de **venta de los derechos de explotación** de la patente **para todos los países del mundo menos España**.

Junto a dicha “**cláusula patriótica**” el contrato contemplaba que el inventor cobraría un canon de 3 francos por cada metro cúbico construido de los dirigibles que pudieran venderse en el futuro, mientras la casa Astra correría, además, con todos los gastos hasta la puesta a punto del sistema.

José María Samaniego fija su residencia en París, para, como Auxiliar Técnico del Centro de Ensayos de Aeronáutica, dirigir junto a Surcouf la construcción de los nuevos dirigibles.

El **primer modelo del dirigible Astra-Torres** se presenta en el **Salón de la Aeronáutica de París**, celebrado en **diciembre de 1910** en el **Grand Palais**, destacando la revolucionaria envuelta trilobulada suspendida en el aire del pabellón.

